



# BdeM evalúa efectos de la *tokenización* en el sistema financiero

**BRAULIO CARBAJAL**

El Banco de Pagos Internacionales (BIS, por sus siglas en inglés), en coordinación con siete bancos centrales, entre ellos el Banco de México (BdeM), anunció planes para unir esfuerzos con el sector privado y evaluar cómo la *tokenización* puede mejorar el funcionamiento del sistema monetario.

El Proyecto Ágora (cuyo significado en griego es “lugar abierto de reunión”) reúne a siete bancos centrales: el Banco de Francia (en representación del Eurosistema), el Banco de Japón, el Banco de Corea, el Banco de México, el Banco Nacional Suizo, el Banco de Inglaterra y la Reserva Federal de Nueva York.

La *tokenización* es un proceso en el que la información de las operaciones financieras internacionales se convierte en *tokens* (clave aleatoria e irremplazable) únicos y seguros al remplazar datos sensibles como números de cuenta con identificadores aleatorios.

Según un comunicado, todos trabajarán en colaboración con un amplio grupo de empresas privadas financieras convocadas por el Instituto de Finanzas Internacionales (IIF, por sus siglas en inglés).

Reveló que el proyecto surge a partir del concepto de un nuevo tipo de arquitectura para las infraestructuras del mercado financiero,

conocida como *unified ledger*, propuesta por el BIS.

Asimismo, analizará cómo los depósitos *tokenizados* de la banca comercial pueden integrarse perfectamente con el dinero mayorista *tokenizado* de los bancos centrales en una plataforma financiera central público-privada programable.

“Dicha propuesta pudiera mejorar el funcionamiento del sistema monetario y ofrecer nuevas soluciones utilizando contratos inteligentes y programación, manteniendo la estructura de capital del sistema monetario de dos niveles”, señaló el BIS.

Los contratos inteligentes pueden ofrecer nuevas formas de liquidar pagos y permitir cierto tipo de transacciones que actualmente son inviables.

“Esta asociación público-privada contribuirá a resolver varias ineficiencias estructurales inherentes a la dinámica actual de pagos, especialmente a nivel transfronterizo, lo cual a su vez plantea una serie de retos adicionales, tales como diferentes requisitos legales, regulatorios, horarios de operación y husos horarios”, detalló el comunicado.

A lo anterior, agregaron, se suma la creciente complejidad de realizar controles de integridad financiera (combatir el lavado de dinero), los cuales en la actualidad se hacen generalmente de manera repetida para la misma transacción.